

MUJER MATÓ A PUÑALADAS AL HOMBRE QUE LE DESTRUYÓ LA VIDA

# CÁRCEL DESPUÉS DE LA PESADILLA

## Policía esclarece crimen de Tarbaca

El Organismo de Investigación Judicial (OIJ) esclareció el crimen cometido el pasado 17 de octubre en Tarbaca de Azuay, cuando Jorge Arturo Carvajal Vega, de 25 años,

Según consta en el expediente que se levantó en el momento de la identificación, el asesino fue identificado como Bernarda Vázquez Vega, de 34 años, quien al parecer se enfrentó a Carvajal Silva de varias puñaladas.

De acuerdo con los indicios, el día del hecho ese individuo se presentó a la mujer "por un asunto de dinero", por lo cual se trasladó con ella a una casa ubicada en la zona de Tarbaca de Azuay, donde se consumó el crimen.



Bernarda Vázquez Vega, la sospechosa que se enfrentó al asesino.

La mujer le advirtió que debería pagar cierta cantidad de dinero por el tiempo que vivió con ella, a lo cual el hombre accedió, aunque no con la suma del OIJ.

Al llegar al lugar mencionado anteriormente, Carvajal Vega se negó a pagar la suma acordada, por lo que Vázquez Vega y luego ambos se enfrentaron de él, según la información judicial.

Los peritos determinaron que, ante tal situación, la mujer decidió intervenir en una conversación que el otro llevaba consigo, de donde se derivó el hecho.

La policía afirma que la víctima no pudo reaccionar debido a que había ingerido alguna cantidad de alcohol, en estado de ebriedad, antes de encontrarse con Vázquez Vega.

Los medios de comunicación informaron que la sospechosa era la primera mujer homicida que dejaba pocos rastros en la escena. 011113333333

ALEJANDRA PORTUGUEZ M. alejandra.portuguez@elcomercio.com.ec

"Era la vida de él o la mía", dice Ramona Vázquez Vega al hablar de un momento decisivo y doloroso de su vida en el que mató al hombre que la había violado.

Todo cambió para ella la noche del 17 de octubre de 1987 después de haber estado en un bar con una amiga. Ramona tenía entonces 25 años y recuerda que la pesadilla comenzó al toparse con un hombre de apellido Carvajal, de 26 años y vecino de Desamparados.

"Yo era una muchacha muy divertida, pero decente. Salía muy poco de casa, aquel día una mujer a la que consideraba mi amiga, y a la que le dicen Fina, me insistió para que saliéramos al bar Atlas, que estaba en San José. Durante todo el rato en el bar me estuvo dando tragos y después me dejó botada".

Bernarda recuerda que al salir del bar se topó con Carvajal, a quien no había visto antes.

"No me cruzó palabra, solo me agarró del cuello y me llevó arrastrada, no sé cómo saqué fuerzas, logré soltarme y comencé a correr por todo San José", dice.

El hombre, alto y macho, parecía decidido a no dejarla ir.

"Ba detrás de mí en un carro, me alcanzó cuando pasaba por el bar Saturno y ahí me montó en un carro de cajón y salió rápido. Yo no sabía para dónde me llevaba.

"Llegamos a una calle solitaria en la que no había nada de iluminación. No podía verme ni las manos,

pero sabía que estábamos en Tarbaca y que la calle quedaba como a los kilómetros del restaurante Tam Luna", detalla.

Dice Bernarda que al llegar a esa calle, Carvajal la golpeó en la nuca y le arrancó varios dientes. Una parte de la cara le quedó desmenuzada, pero lo peor todavía no había empezado.

"Después me violó, yo solo le pedía que por favor no me matara y él solo me decía 'cállate, cállate'. Él estaba tomado y en la misma historia sacó un cuchillo y trató de pararme por el cuello, ahí yo metí las manos y no sé cómo pude agarrar el cuchillo, se lo quité y dije Señor Jesucristo, protégeme".

Asegura no recordar muy bien los detalles que siguieron a ese momento tan dramático.

"Solo sé que empecé a correr y a correr porque tenía que me fuera enseguida. Hasta ese momento moraba en el barrio que me había matado, en el momento que solo me había zafado y quise mi oportunidad para salir con vida de aquella pesadilla", menciona.

Jena de sangre. Corrió desahogada y llena de la sangre del hombre, se llegó a un restaurante de la zona le pidió al guarda privado que la ayudara, pero el hombre se negó.

"Seguro como me vio llena de sangre no me quiso ayudar. Un carro pasó y le hice parada, me llevó hasta mi casa. Ahí me encerré en el cuarto y no quería salir, tenía miedo de verlo de nuevo y que me matara por venganza", afirma.

Poco después las autoridades



Esta calle queda a dos kilómetros del Tam Luna, en Tarbaca. Es donde ocurrió el ataque. 011113333333

encontraron muerto al hombre. Estaba a un lado de la calle y tenía muchas heridas de puñal. De acuerdo con la Policía y la información de los medios de comunicación este fue el primer caso de asesinato en el que participó una mujer y en el que había muy pocas pistas del crimen.

Bernarda no recuerda hoy con exactitud cuánto tiempo después del hecho la detuvo la Policía, pero cree que fue a la semana.

"Me di cuenta del crimen por medio de las noticias, pero pensaba que había sido otra persona. Luego vi que los agentes del OIJ llegaron hasta mi casa y me arrestaron".

Después llegaron la acusación, el juicio y la condena.

Novelón DEL DOMINGO



El dolor llevó a Bernarda a las drogas, pero no las prueba desde hace cuatro años. 011113333333



Así resume lo que llegó después: "Descubrí una pena de cinco años en el Buen Pastor solo por defenderme de una persona que me violó. Hasta sentí que quería desaparecer de este mundo, por culpa de mí no pude ser la secretaria que soñé ser y después caí en las drogas, pero luego cuatro años las dejé".